

La exportación española de productos pesqueros

Por V. PAZ-ANDRADE

Y III.—LA EXPORTACION DE CONSERVAS

DE PESCADOS Y MARISCOS

Peso y valor de la producción y la exportación conserveras

De la producción primaria de recursos alimenticios marinos, cuya captación realizan artes españolas, entre 90.000 y 100.000 toneladas aproximadamente se dedican cada año a la fabricación de conservas. El volumen de la demanda procedente de este sector industrial representa, más o menos, el 10 por 100 de la demanda total de productos pesqueros. En tal estimación, refrendada por la estadística, no se incluyen las cantidades —en conjunto, superiores a aquel promedio— que se canalizan hacia las industrias no envasadoras: salazón, secado, ahumado, etcétera.

El rendimiento de los pescados y los mariscos frescos en la manufactura conservera es muy inferior al deducible aparentemente de su peso originario. Casi la mitad se disipa o desperdicia en las operaciones previas. Con este antecedente por delante, podemos extraer la conclusión de que el volumen de la producción real puede fijarse actualmente en unas 50.000 toneladas o dos millones y medio

de cajas de alimentos enlatados al año. Unas 35.000 toneladas se preparan en aceite; 6.800, en vinagre; 6.000, al natural, y el resto, en tomate u otras salsas (8).

El censo industrial registra la existencia en España de 719 fábricas de productos pesqueros transformados. Pero no corresponde a este número aquel volumen de producción secundaria. Debe entenderse referido solamente a 460 fábricas (9), de las cuales cierta parte, y no pequeña, es de condición mixta. Aunque su actividad principal sea la elaboración de conservas alimenticias por el método Appert, explotan obradores complementarios de semiconserva o plantas de subproductos.

Aquellas 50.000 toneladas que se citan como exponente anual aproximado de la producción física se entregan en desigual proporción al consumo interior y a la exportación. En 1960, el mercado exterior absorbió unas 17.500 toneladas, mientras que en 1961 no tuvieron acceso

(8) Instituto Nacional de Estadística: "Industrias derivadas de la pesca". Año 1959. Madrid, 1961.

(9) Dirección General de Pesca Marítima: "Estadística de Pesca". Año 1960. Madrid, 1961.

al mismo más que 14.615.6. La media de los dos años apenas excede de 16.000 toneladas, que equivalente al tercio de la producción conservera total (cuadros IV y V).

Desde el ángulo monetario, las proporciones varían un tanto. El valor de la producción conservera de alimentos marinos, a precios de mayoreo, se estima en 1.400 millones de pesetas. Este cálculo, que también la estadística apoya, se refiere a 1959. Debe suponerse que en el 60 se haya rebasado la cifra, y la de 1.500 millones en el 61.

Las ventas al extranjero representaron, en los dos últimos años, 663.368.096 y 580.986.054 pesetas, respectivamente. Sobre esta base, la media del producto de las exportaciones resulta determinada en 622.177.075 pesetas. Esta cifra resulta bastante superior al tercio del valor atribuido a la producción total del sector.

Caida y repunte de la exportación de conservas

En el año 1931, la exportación española de conservas de pescado alcanzó su última cima: 36.000 toneladas (10). Casi la totalidad de tan brillante exponente se componía de sardinas "al huile". Es decir, al viejo estilo de Nantes, que se hizo popular en todo el mundo merced principalmente a la difusión lograda por las expediciones recibidas de Galicia en los más alejados destinos.

Aquella cifra no era un récord. Había sido holgadamente rebasada en los años de la primera guerra mundial. La destacamos porque marca el tránsito a una fase de decadencia, cuyas causas se han indicado anteriormente y cuyos efectos son perceptibles aún.

La industria de la conservería a base de recursos del mar había adquirido espectacular desarrollo en el litoral del Noroeste durante el primer cuarto del siglo. La abundancia de pesca constituyó el principio impulsador del apogeo logrado. Pero resultaba más potencial que efectivo, mientras la Ley de Admisiones Temporales no vino a facilitar la adqui-

(10) V. Paz-Andrade: "Producción y fluctuación de las pesquerías". Unesa. Madrid, 1954.

CUADRO VI

PRINCIPALES PAISES DESTINATARIOS DE LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS DE PESCADOS, CRUSTACEOS Y MOLUCOS EN 1961, CON EXPRESION DE SU VALOR EN PESETAS

	Pescados frescos	Refrigerados o congelados	Bacalao	Anchoa en salmuera	Sardinias saladas	Otros pescados	Langosta	Mejillón	Ostras	Calamar pulpo	Otros mariscos	Total
Italia	13.723.064	39.192.107	10.431.841	57.246.828	—	—	—	—	—	—	969.217	221.563.057
Portugal	—	—	131.246.828	—	—	592.884	111.491	—	—	—	13.788.804	145.740.007
Ghana	—	36.627.400	—	—	—	61.631.240	—	—	—	—	—	98.258.640
Congo-Leopoldvil	—	—	—	32.237	—	84.206.823	—	—	—	—	—	84.239.060
Francia	791.438	252.935	—	29.421.770	5.698.643	880	—	7.667.594	2.239.782	1.334.215	13.650.339	61.078.598
Estados Unidos	—	472.100	21.062.845	4.062.024	—	—	728.940	—	—	—	8.523.300	34.849.209
Grecia	—	12.052.083	—	2.289.341	—	—	54.000	—	—	—	—	14.395.424
Brasil	—	25.920	6.225.274	1.186.302	—	—	—	—	—	1.302.300	—	8.739.796
Andorra	5.408.296	—	282.874	—	—	—	—	—	—	—	—	5.291.170
Alemania (R. F.)	—	—	—	5.517.077	—	—	—	—	—	—	—	5.517.077
Argentina	—	587.840	218.760	—	—	—	—	—	—	4.354.980	44.940	5.197.520
Australia	—	—	5.015.997	—	—	—	—	—	—	—	—	5.015.997
Países Bajos	1.750.726	—	—	2.136.655	—	—	—	—	—	—	—	3.887.381
Nigeria	—	2.888.635	—	—	—	224.585	—	—	—	—	—	3.113.220
Bélgica	—	—	359.067	1.098.980	17.300	—	—	—	—	—	772.755	2.248.102

Fuente: Dirección General de Aduanas, "Estadística del Comercio Exterior de España". Tomo I, 1961.

sición de hojalata extranjera, cubriendo la insuficiencia y compensando la carestía de la producción nacional.

En la expansión de la potencia exportadora de conservas, el régimen fiscal flexible que se aplicó al material para envases había de jugar un papel decisivo. Con este carácter lo mantuvo hasta que en el lapso de los años treinta, perturbaciones profundas estremecieron los cimientos de la economía mundial. Ya en 1935 —cuadro VI—, el nivel de ventas al exterior había descendido a 22.381,9 toneladas. Dentro de una depresión tan drástica, la sardina aún mantenía preponderancia absoluta. Cubría nada menos que 21.762,5 toneladas de aquel total (cuadro II).

A las restricciones externas (11), que determinaron el repliegue de la oferta sobre el mercado nacional, se agregaron dificultades internas: escasez de los suministros de hojalata y aceite, intervenciones en la distribución y los precios, rigideces e insuficiencias en el sistema del cambio monetario, etc. Causas múltiples que coadyuvaron al abandono general de las posiciones adquiridas en los mercados de fuera, con presuroso avance en los mismos de los países competidores: Portugal, Marruecos francés, Japón, Perú...

En 1953 —cuadro II— la curva descendente llegó a 8.870,1 toneladas. En esta época, la estructura de la oferta española ya no conjugaba el monólogo de la sardina. Esta clupea figura en la estadística con 168,3 toneladas solamente. Otra, la anchoa en filetes surge con 5.062,5, y el atún, con 1.434,6.

Desde el año 1953 al 1958 se esbozó la tendencia a la recuperación, principalmente estimulada desde las regiones productoras por las Operaciones C.P.-1, C.P.-2 y C.P.-3. En 1959, la reacción comenzó a hacerse más vigorosa. Sin embargo, la distancia que nos separa de la meta perdida aún es tanta, que en 1960 y en 1961, con 17.461,7 y 14.615,6 toneladas, puede decirse que apenas se ha vencido la mitad del camino.

Principales productos exportados

La oferta española de recursos marinos industrializados, después de la segun-

(11) M. Fuentes Iruróizqui: "El comercio exterior y sus obstáculos". Academia de Ciencias Económico-Financieras. Barcelona, 1955.

CUADRO VIII

EXPORTACION ESPAÑOLA DE CONSERVAS DE PESCADOS Y MARISCOS EN 1961

PARTIDAS	Kilogramos	Pesetas
Pescados		
Atún y similares	3.480.613	188.063.389
Filetes de anchoa	3.643.961	162.638.588
Sardinias	4.131.012	123.165.712
Los demás	2.570.530	70.719.614
Mariscos		
Calamares, pulpo y similares	404.464	15.069.054
Mejillones	78.710	3.278.907
Los demás	306.328	18.080.673
Suman	14.615.618	580.986.054

Fuente: Dirección General de Aduanas, "Estadística del Comercio Exterior de España", tomo I, 1962.

da guerra mundial ha alcanzado su mayor grado de diversificación. Su componente básico era antes —como ya se apuntó— la sardina en aceite. Ahora comparten el predominio en las columnas del comercio de exportación, la anchoa y el atún. La gama de los peces es más extensa, aunque menos valorizada. Comprende, además, la aguja, la angula, la palometa, el chicharro...

También entra en el repertorio un buen número de mariscos. El pulpo y el calamar se sitúan en cabeza del grupo. Y le prestan más modesta compañía el mejillón, la pota, la almeja, la zamburriña, la navaja...

Del bodegón abocetado, algunas figuras destacaban como mercancías de exportación con características propias. Esta circunstancia obliga a decir algo más de cada una.

La anchoa.—Proporciona el más copioso subsidio de primera materia a la actividad transformadora vinculada al exterior. El volumen de la captura anual bordea las 110.000 toneladas —100.400 en el 60 y 117.000 en el 61—. Sólo una 17.000 se venden en otros países. Dos tercios aproximadamente en salmuera y uno en filetes enlatados. El valor de esta partida ha decrecido de un año a otro: 235 millones de pesetas contra 162,6. En cambio el precio medio parece haber repuntado, pues la primera cifra corresponde a 7.038 toneladas de mercancía, mientras la segunda corresponde a 3.644 solamente.

Atún y similares.—La familia de los túnidos es la más opulenta del reino de los peces. Dos miembros distinguidos de la misma dominan la cosecha española: el atún blanco (*germo alalunga*) y el ro-

jo (*thinus thinus*). En 1960, la captura global fué de 46.500 toneladas. La de 1961 no pasó de 34.000. La primera de ambas especies, más apreciada que la segunda, suele representar tres cuartos de la pesca total de túnidos, incluyendo la bacoreta y la melva, que en pequeña proporción caen en las almadrabas.

El desarrollo de esta pesquería es inferior al que debiera alcanzar, dada la privilegiada localización para emprenderla de la Península e islas Canarias, y dada la universalidad de la demanda que hoy inspira la conserva de túnidos, albacora especialmente. Casi la totalidad de las pescas se destina al enlatado. No obstante, la exportación fué sólo de 4.570,4 toneladas en el 60 y 3.500 en el 61, proporcionando como ingreso en divisas el equivalente: 212,4 y 188 millones de pesetas, respectivamente.

La sardina.—Recurso en recuperación dentro del cuadro de pescas de superficie. Desde un nivel de captura próximo a las 200.000 toneladas anuales, descendió a menos de la mitad. En 1960 fueron descargadas en los puertos españoles 126.000, y en 1961, unas 141.000. La reacción registrada en la producción primaria comenzó a registrarse en la exportación de sardina enlatada. Representó 2.072 toneladas en el 60. Excedió del doble —4.131— en el 61. Paralelamente, los valores se elevaron de 67,1 millones de pesetas a 123,1. Si el incremento persiste con parecido vigor, la sardina española en aceite podrá reconquistar una buena parte de la hegemonía comercial que alcanzara en otro tiempo.

Otros productos.—El campo para la expansión es ilimitado, si se logra producir a precios competitivos. No sólo debe perseguirse a expensas de los recursos que acaban de ser considerados. La demanda extranjera también se orienta, aunque con menos generalidad, hacia otras especies ícticas y algunas malacológicas, como el mejillón, el calamar el pulpo, la pota... Salvo algunos, como la zamburriña o la almeja, los demás ofrecen suficiente disponibilidad para sostener una proyección mucho más densa en las estadísticas de la exportación.

Destinos preferentes de la exportación

El cuadro IX completa los anteriores. Añade al panorama comercial ya esbozado una imagen representativa de la or-

CUADRO VII

EXPORTACION ESPAÑOLA DE CONSERVAS DE PESCADOS Y MARISCOS EN 1960

PARTIDAS	Kilogramos	Pesetas
Pescados		
Atún y similares	4.570.476	212.424.094
Filetes de anchoa	7.038.431	234.936.086
Sardinias	2.072.366	67.152.250
Los demás	3.518.661	141.376.871
Mariscos		
Calamares, pulpo y similares	5.433	180.789
Mejillones	3.485	142.736
Los demás	42.927	2.795.260
Suman	17.251.779	659.008.086

Fuente: Dirección General de Aduanas, "Estadística del Comercio Exterior de España", tomos de enero a junio y de julio a diciembre, 1961.

CUADRO IX

PRINCIPALES PAISES DESTINATARIOS DE LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS DE CONSERVAS DE PESCADOS Y MARISCOS EN 1961, CON EXPRESION DEL VALOR EN PESETAS

	Túndidos	Filetes de anchoa	Sardinias	Otros pescados	Calamares	Mejillones	Otros mariscos	Total
Italia	62.081.793	58.193.534	12.535.996	60.068.435	12.523	174.618	2.080.738	195.147.637
Suiza	86.481.821	6.721.660	361.019	1.220.386	26.420	13.185	99.610	94.924.101
Alemania (R. F.)	2.692.347	17.656.781	37.498.104	39.760	185.786	210.058	153.863	58.436.699
Estados Unidos	12.709.426	22.931.625	3.280.620	831.670	4.169.580	262.200	4.801.560	48.986.681
Egipto	2.049.340	5.930.137	22.587.836	114.480	30.681.793
Francia	1.017.522	19.566.692	374.892	523.020	1.350	266.734	1.891.065	23.641.275
Bélgica	4.221.090	6.237.673	4.494.045	218.720	115.380	22.000	71.240	15.380.148
Venezuela	3.372.280	3.563.170	116.980	1.795.880	3.132.600	1.089.960	3.721.818	16.792.688
Reino Unido	1.237.170	8.635.417	1.803.040	3.640	66.192	64.312	144.480	11.945.251
Argentina	1.566.800	933.180	4.258.440	447.960	4.012.843	393.240	3.479.398	15.091.861
Uruguay	2.279.580	577.440	2.263.260	173.580	498.900	161.400	438.480	6.392.640
Australia	98.830	5.408.579	802.817	199.154	69.720	3.864	6.582.964
Finlandia	1.409.413	4.858	4.253.203	162.660	38.012	37.527	5.905.673
Chile	141.000	651.720	2.193.720	222.340	684.060	96.900	41.040	4.037.780
Costa Rica	5.100	121.620	1.712.340	40.020	188.220	262.200	56.591	2.386.091

Fuente: Dirección General de Aduanas, "Estadística del Comercio Exterior de España", tomo I, 1961.

bita recorrida en el año elegido por las conservas españolas de pescados y mariscos. Una imagen parcial —no están todos los que son—, pero expresiva, incluso por las ausencias.

Más notoria que cualquier otra, la de Cuba. Hasta 1960 era uno de los grandes mercados tradicionales, degustador dilecto de nuestras sardinias en tomate o aceite, y conquistado más tarde para la albacora, la anchoa en rollos o filetes, los mejillones en escabeche, los berberechos, las almejas... al natural o en aceite. En 1959, sólo las exportaciones tramitadas a través de la Operación C.P.-1 —Galicia— se elevaron a 1.331 toneladas, con un valor de casi 47 millones de pesetas.

Italia, que en otra sección de la estadística deja bien acusada su primacía como país importador de nuestros pescados frescos, congelados y en sal, vuelve a ostentarla por el mayor volumen de sus compras de conservas. Sus más arraigadas preferencias se orientan hacia la industria cantábrica del anchoado y los latones de atún del Consorcio Nacional Almadrabeto. Más débilmente hacia la sardina en aceite, y con escaso interés por los mariscos enlatados. El valor total de sus compras de conservas en 1961 ascendió a 195,1 millones de pesetas, superior al doble del importe correspondiente al país más próximo en orden al volumen de su tráfico pasivo de igual índole.

En relación a determinadas especies, procede citar después a Suiza y Alemania (República Federal). Una, como cliente máximo de albacora en aceite y al natural. Otra, como cliente máximo de sardina. El valor de sus respectivas introducciones en 1961, comprendiendo aquellas y otras especies de procedencia española, se ha elevado a 94,9 y a 58,4 millones de pesetas, respectivamente.

Potencialmente, el mercado de los Estados Unidos es, sin duda, el más atrayente. Dispensa preferencia a las latas ovales de albacora al natural y a los octavos conteniendo filetes de anchoa. Siente menos inclinación a la sardina, aun siendo la nuestra de calidad superior a la del Maine o la del Pacífico. En 1959 mostró una evolución muy favorable hacia la oferta española, situándose a la cabeza de los países servidos por la Operación C.P.-1. El importe de las exportaciones autorizadas con tal destino en dicho año

fué en conjunto de 73 millones de pesetas. Pero la competencia japonesa malogró la campaña de 1960, sin que las aguas volviesen a su cauce en la de 1961. Así resulta de la confrontación de datos que se practica en el cuadro X.

Dentro del mismo marco estadístico, adquiere categoría el salto de Egipto, cuyo incremento ha superado los 28 millones pesetas en dos años. Se ha obtenido a expensas de la sardina, que comienza a explorar bajo buenos auspicios las rutas del Oriente Medio.

En el mismo período, los mercados sudamericanos han evolucionado bajo signo disparejo. Adverso, en Chile, alentador, en Venezuela y la Argentina.

Costos, precios y competencia

La elevación del volumen de las exportaciones constituye desde hace años la aspiración máxima de la industria española de alimentos marinos. En cuantas ocasiones esta rama de la producción toma conciencia de sus problemas, con vista al futuro, el empeño de rescatar las posiciones de que ha sido desplazada adquiere prioridad. No es precisamente una empresa fácil. Sólo el retorno al antiguo nivel, según puede deducirse de los datos ya estudiados, supone algo más que la duplicación del actual volumen de exportaciones.

Tarea de tanta dimensión reclama mucho más que buenos deseos. El esfuerzo

industrial ha de orientarse hacia una lucha demasiado ardua, si no es acometida con las armas a punto. Y no estaremos en situación de utilizarlas con éxito mientras los factores adversos se mantengan inamovibles.

Parece impostergable la necesidad de operar sobre los obstáculos internos. Tanto los que influyen sobre el volumen y viabilidad comercial de la oferta como los que intervienen en la formación de los precios. Mientras el Arancel de la hojalata origine un recargo superior al 45 por 100 en los costos de esta primera materia; o la mayor parte de los equipos de fabricación se mantengan anticuados, con excesiva utilización de brazos; o el rendimiento por trabajador-hora sea en nuestras fábricas muy inferior al que se obtiene en otros países; o la producción primaria de especies industrializables no se amplíe modernizando los métodos de extracción; o la insolidaridad de los fabricantes siga subestimando las ventajas de la unificación de formatos y la concentración de la oferta en las ventas al exterior... será difícil, por no decir imposible, que se produzca la arrancada decisiva hacia una etapa de expansión ambiciosa y acelerada.

La presión de los obstáculos crónicos —los enunciados y algunos más— determina frecuentes desajustes entre los precios españoles y los internacionales. El fenómeno recae particularmente sobre

(Concluye en la pág. siguiente)

CUADRO X

VALORES COMPARADOS DE EXPORTACIONES AUTORIZADAS POR LA OPERACION C.P.-1 A DETERMINADOS PAISES

	1959	1961	Diferencia
	Pesetas	Pesetas	Pesetas
Estados Unidos	73.735.271	33.731.292	- 40.003.979
Suiza	57.695.890	72.735.271	+ 15.039.381
Cuba	46.782.334	- 46.782.334
Egipto	6.464.313	(1) 34.543.934	+ 28.079.621
Chil*	19.118.483	4.255.505	- 14.862.978
Alemania (R. Fed.)	14.743.746	66.245.504	+ 51.501.758
Checoslovaquia	11.265.383	1.755.000	- 9.510.383
Venezuela	9.538.292	16.221.880	+ 6.683.588
Argentina	132.211	15.719.242	+ 15.587.031
Italia	2.898.385	14.030.731	+ 11.132.347

(1) Cifra superior a la que figura en la "Estadística del Comercio Exterior de España". Fuente: Operación C.P.-1: Memorias de 1959 y 1961.